

El Misionero



Revista Dedicada a Santa Teresita
para la propagación de la Fe
en la
Provincia Montañosa

EL MISIONERO

Organo de los Misioneros del Inmaculado Corazón de Maria (PP. de Scheut) en la provincia
Montañosa, Islas Filipinas

Publicación Mensual

Editor—RDO. P. OCTAVIO VANDEWALLE, P. O. Box 42, Baguio.

Administrador—RDO. P. CHAS. BEURMS, P. O. Box 1393, Manila, Islas Filipinas.

Publicistas—THE CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, Islas Filipinas.

Suscripción Anual—**P1.00** Filipinas.

—**\$1.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Suscripción perpetua:—**P15.00** Filipinas

—**\$15.00** Estados Unidos y Países Extranjeros.

Sírvanse notificar inmediatamente a “EL MISIONERO” cualquier cambio de dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a: “EL MISIONERO” P. O. Box 1393, Manila, Islas Filipinas.

Registrado en la Oficina de Correos como Correspondencia de 2 Clase Baguio, Sept. 27, 1927.

The New Catholic Dictionary

FOR centuries the Catholic Church has been a subject of inquiry, misunderstanding and contention. This Dictionary is the first attempt to put within one volume all that Catholics should know about its belief, worship, organization, history, institutions, distinguished members, and influence in education, art, literature, law, philosophy, science, civilization. These subjects are treated alphabetically in 8,500 articles by over 200 writers.

THIS Dictionary is an authoritative presentation of everything Catholic. It is eminently a household book, for young and old, for the study, the class-room, and for public and school libraries. It contains a fine portrait of His Holiness, Pius XI, and many other illustrations. The book is durably bound, beautifully printed on fine paper and the price is only **P25.00**. Send for a copy today.

THE ASSOCIATED PUBLISHERS

Sole Distributors

MANILA, PHILIPPINE ISLANDS

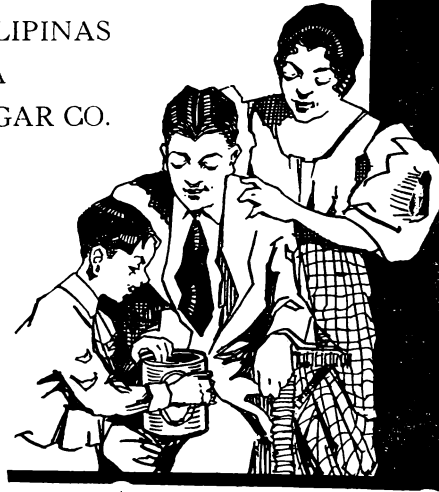
CANDIES

MARCA "SEÑORITA"

HA PROBADO V.
NUESTROS DULCES
"SEÑORITA" HECHOS
DE AZÚCAR PURO
FILIPINO?
HAGA QUE SUS HIJOS
LO COMAN EN ABUN-
DANCIA.



HECHO EN FILIPINAS
POR LA
MALABÓN SUGAR CO.



SMITH BELL & CO., LTD.

D

STUDENTS !

*When buying your
School Supplies, Pads,
Composition Books,
Drawing Paper, etc.,
look for this*



*Insist on this Trade Mark
and you may rest assured
that you will get first qua-
lity at very reasonable
prices. For sale everywhere
in the Philippine Islands.*

J. P. HEILBRONN Co.
MANILA, P. I.

Isabela Lumber Co., Inc.

ASERRADORA MECANICA

EN

ECHAGUE, ISABELA, I. F.

Traficamos en toda clase de maderas del pais
Y especialmente en maderas duras

Construimos puertas, ventanas, etc....

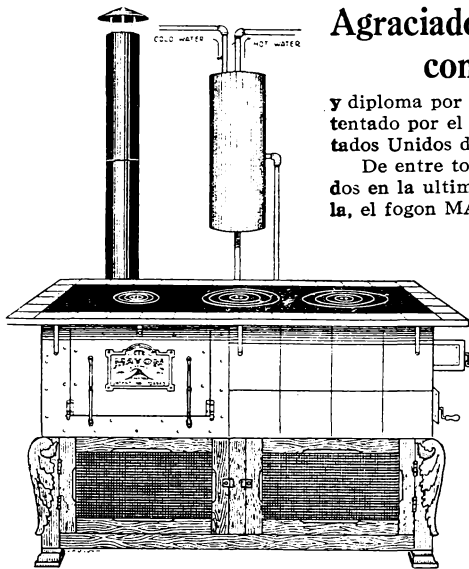
Contratistas

MANILA

ECHAGUE

Compliments
of a
Mission Friend

B. I. F. J



NJM

MAYON TIPO B

Agraciado con el Primer Premio con Medalla de Oro

y diploma por el ultimo Carnaval de Manila y patentado por el Comisionado de Patentes de los Estados Unidos de America.

De entre todos los fogonos que fueron exhibidos en la ultima exposicion del Carnaval de Manila, el fogon MAYON fue el unico que ha llevado el GRAN PREMIO con MEDALLA DE ORO por sus grandes meritos.

La prueba de este es la sancion de las firmas del Hon. Manuel L. Quezon, Pres., Sr. A. D. Luz, Dir. Gen., Sr. M. V. del Rosario, Chairman y Sr. A. Pablo, Secretary, Committee on Awards.

SE VENDEN A PLAZOS

C. Tuason y Hijos

Fabricante de Baldosas y de los fogonos "MAYON"

Calle Agno 1174-1188

Tel. 5-71-29 5-44-20

MANILA

CHI SENG

FABRICANTES DE CANDELAS

Tel. 2-63-57

P. O. Box 2820

130 Villalobos, Quiapo, MANILA, I. F.

SE RECIBEN pedidos por C.O.D. de todas partes de mayor escala; y recomienda particularmente a todos los Párrocos de Filipinas, la inmejorable calidad de velas que fabricamos, mucho mas, las que llevan la marca "SYKEE" para altares, en cuya confección usamos 60% CERA VIRGEN de superior calidad. Hacemos asi mismo velas para procesiones y otros actos de culto, de diferentes tamaños y clases. Despachamos en nuestro establecimiento al por mayor y menor. Para informes pidanse lista de precios, clases y tamaños y serán facilitados.

Se vende toda clase de cera, al por mayor y menor.

CEMENTO PORTLAND RIZAL

ELEGIDO POR MUCHOS
CONTRATISTAS Y ARQUITECTOS

por su
SUPERIOR CALIDAD

y

SU SOLIDEZ Y RESISTENCIA

Planta situada en Binangonan, Rizal, I. F.

—*est*—

MADRIGAL Y Co.

Administradores generales

Tels. 2-19-61 & 2-19-62

Oficina:

No. 8, Muelle del Banco Nacional
Manila, I. F.

Aserradora Mecanica

DE

TUASON y SAMPEDRO

Oficina y Depositos:

GLOBO DE ORO 801-817

TELEGRAMAS "LAGARIAN"

QUIAPO. MANILA. I. F.

TELEFONO 156

Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Internacional

Panama-Pacifico San Francisco, California, 1915

Grandes existencias de maderas del País y de America

Ventas al por mayor y menor

Contratistas de Obras

Construimos VENTANAS á precio sin competencia

Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Comercial é

Industrial del Carnaval de Manila, 1922

A. GARCIA

COLOR PLATE & HALF TONE &

ZINC ETCHING &

ILLUSTRATING, DESIGNING,

AND RETOUCHING.

32 Pta. Potenciana - Phone 22715
Manila, P. I.



Mejor Protección para construc- ciones de Madera y Metal

LAS construcciones de madera son atacadas por insectos destructores, como tambien por los elementos, que causan su deterioro.

LAS superficies de metal están sujetas a la influencia de de los elementos que producen su oxidación.

EN ambos casos su duración se acorta considerablemente. Protéjalos con la

Pintura de Alquitrán.

SUS propiedades penetrantes é insectífugas constituyen un ideal para este país. Su elasticidad y adherencia hacen innecesario el repintar las construcciones por la protección que presta durante largo tiempo.

SU poder excepcional para cubrir una superficie relativamente grande y su bajo precio reducen el costo del pintar casi a la mitad de lo que ocurre con otras pinturas.

SOLICITE precios: díganos si V. desea nuestra pintura **STANDARD** ó la **QUE PRONTO SE SECA**, que de ambas disponemos.

Manila Gas Corporation

Manila, P. I.



Un Ideal Alimento para los Niños.

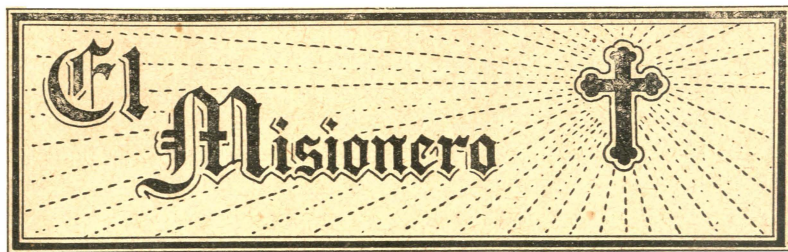
Leche Malteada Horlick's,
la cual contiene todos los elementos necesarios para el perfecto desarrollo de los niños, haciendoles fuertes y activos.

En esta pura Leche en forma de polvo se contienen extractos de cereales, malteados y todo mezclado científicamente para ofrecer a los niños un alimento sano y rico en toda clase de vitaminas.

Esta es la Leche Malteada Original que cuenta con mas de medio siglo de exito en todas partes del mundo, alimentando a los infantes y niños y fortaleciendo a los adultos y ancianos.

Leche Malteada HORLICK'S

En Las Boticas y Tiendas de Viveres



La Natividad Eterna

EN UN humilde pesebre dentro de un establo miserable, yacía el Niño, cuidadosamente envuelto en pobres pañales para protegerle contra el frío de las frías noches de Diciembre.

Unicamente su carita encarnada surgía libre de tan cuitado abrigo.

En un rincón de la cueva, debajo una olla negra puesta sobre tres piedras, flameaban chisporroteando unas llamas; todo el establo estaba saturado con olores de humo.

Cerca del pesebre estaban de pie la Virgen Maria y San José, con sus caras medio iluminadas por la claridad que proyectaba el fogón improvisado tan lejos de su hogar; contemplaban y sonreían al Niño sonriente. ¡Qué felices se sentían! Apenas quitaban sus ojos del divino Niño para mirarse mutuamente; ni una palabra decían, pero no por eso menos meditaban.

Aquí reinaba la tranquilidad más profunda en el sitio más pacífico de una región desierta en la hora más quieta de la noche. Afuera también: todo estaba quieto y pacífico, porque afuera, en los campos del pueblecito como en el resto del mundo, los hombres dormían.

Solamente ellos dos, Maria y José, sabían quien era aquel Niño tan pequeño y desamparado, extendido en aquel pesebre. Figúrense: aquel Niño había creado el mundo hacía millones de siglos y hasta la fecha había llevado por el espacio inmenso la tierra con millones de astros como en esa misma hora estaba llevándolos, y solamente ellos dos, dos humildes criaturas de este mismo Niño, sabían quien era El...



Allá en el alto, pero muy alto, allá por donde debe estar la entrada del cielo y desde donde los An-

geles pueden vernos y mirar la tierra cuando algo sucede en nuestra planeta que les gusta, inopinadamente resonaba un canto celestial:

“Gloria a Dios en los Altos”

“Y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.”

Al mismo tiempo el cielo se iluminaba y era más claro que durante el día, tan claro y brillante como si en este momento el sol hubierase levantado en el centro del firmamento.

Unos pastores, algunos ancianos, otros jóvenes, estaban sentados en cuclillas al lado de un fuego que habían encendido para cocer su pobre cena y calentarse sus cuerpos temblorosos de frío. Naturalmente estas maravillas les llamaron la atención y escuchaban con asombro el canto de los Angeles.

Y ¡Hé aquí! que un Angel de repente se puso al lado de ellos diciendo:

—“Un Salvador nació para vosotros....y yace en un pesebre....y esta envuelto en harapos....”

Y al terminar estas palabras, miles de Angeles, blancos como la nieve y brillantes como las estrellas, todos magníficos y sonrientes, rodeaban a los pastores, pero pronto se elevaban volando en los altos como unas plumas llevadas por el viento y otra vez cantaban:

“Gloria a Dios en los Altos”

“Y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.”

Claro está, los pastores se fue-

ron inmediatamente a ver al Niño. Algunos llevaban queso, otros leche en sacos de cuero, uno también cargaba en los hombros un corderito y mientras proseguían corriendo su camino, cada uno de ellos preguntaba a su compañero:

—“Pero ¿Quién puede ser aquel Niño?... ¿Que hasta Angeles bajan del cielo y cantan tan divinamente en esta tierra? Nunca en nuestra vida hemos oído cantar tan espléndidamente....”

Y cuando entraron en la cueva, y se pusieron al lado del Niño, todos se echaban de rodillas.... ¡Qué felices eran.... por estar con Jesús!



Y allá, muy alto en el cielo, allá desde donde las estrellas centelleantes nos miran tan cariñosamente, ahora estaba suspendida otra estrella, muy reluciente, más brillante que todas las demás, ojeando la tierra y como invitando a los habitantes....

Pero la mayor parte de los hombres del mundo ni siquiera miraban una vez aquel astro nuevo y tan maravilloso; es que estaban acostumbrados a ver estrellas.... y.... una más ó menos en el firmamento no les llamaba la atención.

Pero algunos sabios observaban el cielo y veían aquella estrella; estos sabios vivían al este de Belén, pero muy lejos de aquel pueblecito desconocido. Toda aquella noche contemplaban aquella estrella brillante y cuando por la mañana se apagaba uno tras otro todos los

astros del firmamento, todavía estaban mirándola....

Entonces saltaban en sus caballos grandes y camelos altos, ataban unos bultos detrás sus sillas de montar, mandaban a algunos sirvientes les siguiesen llevando unos cestos de nito conteniendo incienso y oro, y se pusieron en camino. Cuanto tiempo así cabalgaron, nadie lo sabe, pero debe haber sido por varios días y hasta semanas, recorriendo una larga distancia. Sin embargo llegaron al establo, entraron en la cueva y se echaron de rodillas ante el Niño. Tras ellos venía la servidumbre y mientras el olor de incienso, (su ofrenda al divino Niño), llenaba la cueva, los Sabios presentaban su tributo de oro al Dios-hombre, Niño, Rey....



Treinta años después, los Angeles estaban siempre cantando y las estrellas ojeando, pero los hombres no miraban arriba y no percibían la voz tan suave de los habitantes celestiales.

Algún día del veranigo, mientras los campos radiaban con el verde y el amarillo de las hierbas y flores, El estaba sentado en la ladera de una colina, hacia el medio. ¡Qué hermoso, qué cariñoso parecía!.... Pescadores venían a El, todavía llevaban en los hombros su fisga con la red bambaleando en la punta. Agricultores se acercaban de El; habían dejado sus bueyes en los campos que

estaban arando; todavía llevaban en la mano bastones largos con puntas agudas. También buhoneros llegaban: desataban sus cestos pesados que llevaban en los hombros y los depositaban en tierra. Hombres seguían que venían de sus despachos en la aduana, con los dedos aún manchados con tinta y con una pluma detrás la oreja.... Toda esta gente se detenía ante El para oír sus palabras y mientras escuchaban su voz, se olvidaban de todo, del tiempo y hasta de la comida y se echaban de rodillas y dijeron:

—“Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios.”



Y estos pescadores, agricultores, buhoneros y oficiales abandonaron sus redes, arados, cestos y plumas y dejaron su país. Viajaban andando, cabalgando, navegando, viajaban a pie, a caballo y en barcos hasta otros pueblos, pasando por varios países y atravesando los mares....

Y doquiera llegaban, anunciaban una y misma cosa: “Un Salvador nació para vosotros.... Y yació en un pequeño pesebre.... Y El es el Hijo de Dios....”

Mucha gente acudía para escucharles, hombres con manos toscas y hombres con dedos delicados, personas vestidas de harapos y otras engalanadas en terciopelo con coronas en la cabeza. Escuchaban y se echaban de rodillas....

Entre todos estos, algunos se

levantaron, abandonaron sus pueblos, viajaban a pie, a caballo y en barcos, andaban, cabalgaban y navegaban hasta otros pueblos, pasando por otras naciones y atravesando los mares.

Y alrededor de estos vienen hombres de varios colores y varias razas, hombres con las más diferentes costumbres y supersticiones; vienen escucharles y después de algún tiempo, ellos también se echan de rodillas cuando oyen: "Un Salvador nació para vosotros.... yacía en un pequeño pesebre....y El es el Hijo de Dios...."

Centenares y miles y millones hoy día y por el mundo entero están de rodillas delante del Niño y cada día más y más se acercan a El prosternándose en adoración cuando oyen: "Un Salvador nació para vosotros....Y yacía en un pequeño pesebre....Y El es el Hijo de Dios...."

Y allá en el alto, pero muy alto, allá por donde debe estar la entrada del cielo, allá están los Angeles que miran la tierra cuando algo

sucede en nuestra planeta que les gusta, ahora muchísimos les rodean: son aquellos que en tiempos anteriores estaban de rodillas delante del Niño: son pastores, sabios, pescadores, agricultores, buhoneros y oficiales, son labradores y filósofos, son mendigos y reyes, es una muchedumbre de personas de varios colores: amarillo y negro y blanco, de todas las tribus, razas y naciones...

Y cada vez que otros se reúnen a las masas arodilladas delante del Niño, todos aquellos que miran a nuestra planeta, desde allá donde debe estar la entrada del cielo, una vez más cantan:

"Gloria a Dios en los Altos"

"Y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

¿No es esa una Navidad eterna? Y aquella será también la nuestra, si nosotros también nos echamos de rodillas delante del Niño y nos quedamos en espíritu ante el Hijo de Dios hecho hombre, nuestro Salvador.



San Simón el Stilita

Enero 5.

UN DIA durante el invierno del año 406, la nieve había caído muy espesa en Sisan, pequeña ciudad de Cilicia. Un pastor aún muy joven no pudo conducir sus carneros a los campos porque hacia mucho frío y por eso se fué a la iglesia en donde oyó leer el evangelio de las ocho Bienaventuranzas. Preguntó cómo podría merecer estas Bienaventuranzas, y cuando le hubieron explicado la vida monástica, sintió en su corazón una sed insaciable de perfeccionarse en la virtud. El niño era San Simón el Stilita, una maravilla del mundo.

Le advertieron que la perfección le costaría muchos esfuerzos y grandes penas, pero no por eso se detuvo en el camino. Aunque niño aún, empezó a vivir una vida monástica, pasando así doce años en medio de austeridades sobrehumanas. Se amarró a la cintura un mecate y le guardó hasta que la carne comenzó a pudrirse. No comía más que una vez en siete días, y cuando el Señor le condujo a la vida solitaria, algunas veces se abstenía de toda comida durante cuarenta días. Pasó treinta y siete años encima de una columna, expuesto al calor del día y al frío de la noche, siempre adorando la Majestad divina. San Simón solamente se empeñaba en perfeccionarse y los medios para llegar a su fin no le importaban nada, desde

el momento en que el Señor se los manifestaba. Los ermitaños de Egipto, sospechando que su vida era demasiado extraordinaria y nueva, y queriendo probar la virtud del Santo, un día mandaron a uno de sus hermanos para obligar a San Simón a bajar de la columna y volver con ellos para vivir la vida común. El Santo al oír la orden, en seguida quiso bajar y entonces el religioso Egypciano, satisfecho de su prueba de obediencia y humildad, le dijo: "Quédate ya y ánimo, hermano; tu manera de vivir es agradable al Señor."

Buen humor, humildad y obediencia acompañaban las austeridades del Santo. Las palabras que brotaban de sus labios por la inspiración divina convirtieron a centenares de paganos y pecadores. Finalmente, el año 460, los que vigilaban a San Simón debajo de su columna, notaron que había quedado inmóvil por el espacio de tres días. Subieron y encontraron el cadaver del Santo siempre en la actitud de la oración, pero su alma estaba con el Señor.

Reflexión: San Agustin dice: "ésta es la tarea de nuestra vida: con esfuerzos y trabajos, por oraciones y suplicas, siempre adelantar en la gracia de Dios, hasta que lleguemos a tal punta de perfección que con un corazón puro merezcamos ver al Señor."



Bocod, Benguet, Nov. 7, 1931

Estimado Padre Octavio;

Hé aquí el programa de un drama trágico ejecutado en el teatro de mi misión:

PROGRAMA

Una Morada del Señor en Ambuclao.

PRIMERA PARTE—En las Silvas de Benguet.

INTERMEZZO—Solos y Coro.

SEGUNDA PARTE—Angeles en cuerpos humanos.

TABLEAU: Angeles y Santos....

EXPLICACION DEL DRAMA

PRIMERA PARTE. Lo que pasó en los bosques.

Escena: Mi casa.

—“Ping, pang, pong” Alguien toca la puerta.

Yo: “Adelante.”

Entra Bungsal con una sonrisa de cien pesos en los labios y dice:

—“Padre, ya hemos terminado el trabajo en el bosque. Todas las maderas están preparadas.”

Bungsal es el capataz de los aserradores que por varias semanas han cortado y serrado maderas para la construcción de una capilla en Ambuclao, perteneciente a mi misión de Bokod. Así termina la primera parte del drama.

INTERMEZZO. Una voz distante canta en tono de burla: “El Padre de Bocod empezó a construir y no puede continuar.”

La voz triste del misionero de Bocod contesta imitando más o menos el canto del Miserere: “Verdad; es un aviso de oro que dice: quien quiere construir, ante todo debe calcular si podrá terminar la obra.” (Aquí la voz se hace más grave) “Pero ésta no es más que sabiduría humana; concierne a los hombres y no a Dios. No pretendo edificar una casa para mi persona, si no una morada para el divino Salvador.” (Las últimas palabras se cantan con una fuga admirable). “¿Ó debe acaso el siervo del Señor también calcular cual será la ayuda que le prestará el Todopoderoso?”

(Ahora sigue una balada.)

—“Ultimamente he recibido la primera donación de 100 francos que me remitió desde Bélgica una persona desconocida; siendo maestra, economizó dicha cantidad sacrificando una excursión. Al día siguiente recibí otra donación, esta vez proviniendo de una colecta hecha entre enfermeras y pacientes de un hospital: los pobres enfermos habían recordado que había más pobres que ellos y me mandaron 1,000 francos.” (Aquí se termina el solo del Padre.)

(En seguida sigue un coro de Lectores de la Revista.) “Lo que otros pueden hacer para gente desconocida, nosotros también lo podemos para nuestros paisanos. Remitamos nuestro óbolo para la construcción de la capilla en Ambuclao a la P. O. B. 1393, Manila.” (Durante la ejecución de esta cantata de caridad, se pueden ver varios cantores escribiendo cartas y cheques dirigidos al cielo, pasando por el post-office del P. O. B. 1393, Manila.)

SEGUNDA PARTE. Carpineros en masa construyen una capilla en Ambuclao. El demonio aulla y los enemigos de la Iglesia Católica muy activos en la localidad fruncen el ceño, pero el trabajo siempre continua y después de dos meses se terminan las obras: allí en el teatro de Ambuclao figura una bonita capilla.

TABLEAU. La primera Misa en la capilla de Ambuclao. Junta-mente con el celebrante, centenares de fieles ofrecen al Señor el

santo sacrificio. El cielo se abre: desde el trono divino bajan incalculables gracias y bendiciones sobre los artistas que han ejecutado la cantata del Intermezzo. Al fin una vez magnífica canta: “Mis más sinceras gracias en nombre del Señor agradecido,” es la voz de

Un servidor,

RDO. ROBERTO GHELLYNK



Bauco, Nov. 6, 1931

Querido Padre Octavio;

Cada primer Domingo del mes, los Catequistas de la misión de Bauco se reúnen en el convento para cambiar impresiones. Avisos y estímulos son necesarios para los que son rodeados de mil dificultades. El trabajo de nuestros catequistas es noble, santo y sobrehumano, pero el hombre siempre queda hombre...

El Domingo pasado, celebramos pues nuestra reunión mensual. Mientrás hablaba yo de la grandeza y meritos del apostolado catequístico para salvar almas, sentía muy bien cierta debilidad en mis palabras, algún vacío, que constituye una cruz continua para todos los Misioneros, pero si los sacerdotes pueden consolarse por la idea sublime: “que se haga Tu santa voluntad,” los catequistas sienten más la herida que les llega hasta el corazón. Si pues, lo confieso, sentía muchísimo aquel vacío, aquella debilidad, aquella impotencia que me impide hacer to-

do el bien posible, y más aún porque pude leer en los ojos de mis oyentes la misma idea de sus corazones y a la vez recordaba las continuas quejas de mis fieles y catecúmenos, porque ellos, como los Catequistas y yo, y quizás más aún, sienten la cruz pesada que por un lado les muestra la dignidad infinita del Creador y por otro la falta de medios que causa una representación falsa de la Majestad divina y de Su Iglesia.

Al fin de la conferencia, cuando cada uno de los Catequistas había presentado su relación, estalló la nube amenazadora:

—“Padre” me preguntó el primer Catequista con evidente conmoción, “¿Cuando por fin tendremos una capilla nueva? V. R. ha prometido tantas veces empezar la construcción porque sabe muy bien cómo nuestra capilla actual en Guinsadan es la más miserable de todas las casuchas del pueblo. En vez de invitar a los Cristianos, más bien les descarta, y casi les causa vergüenza.”

Guinsadan pertenece a la misión de Bauco y cuenta trescientos Católicos. La pregunta del Catequista hizo surgir ante mis ojos el espectro de ₱1,500 de los cuales no tengo aún el primer centavo.

Como en la historia de las desgracias del pobre Job, el segundo Catequista tomó la palabra y dijo:

—“Padre, cuando tendremos una capilla en Lessep?”

Lessep es un barrio también de

mi misión a una distancia de unos veinte Kilometros. Sin embargo hasta la fecha ni capilla ni casucha tengo allá. Solo los habitantes han reunido algunas cañuelas cubiertas con cogón sobre paredes de tablas cuyos agujeros forman la parte principal y dominante y en aquel establo debo ofrecer el santo sacrificio. ¡Qué vergüenza! Una miserable miseria.

El tercer Catequista se levantó pidiendo también una capilla para su distrito de Banao. Por Dios, ¿quién en este mundo, del cual no llevaremos otra cosa sino los bienes convertidos en acciones de caridad, me ofrecerá la cantidad de ₱1,000 para la obra?

Entonces se levantó el Catequista numero cuatro, de Villa.

—“Padre, V. R. sabe cómo los enemigos de la Iglesia Católica con toda rabia se esfuerzan en engañar a nuestros Cristianos. ¿Por fin, cuando nos procurará V. R. una capilla?”

Es verdad que en Villa ya tenemos una capilla, pero demasiado pequeña. Añadir otra parte costaría ₱600. Villa es mi barrio de predilección. ¿Por qué? Porque es el barrio en donde los adversarios del Catolicismo sostenido por dolares más se empeñan en ganar adeptos.

Ya lo sé que hay crisis, una crisis terrible. Pero la más terrible de las depresiones sin duda es la pérdida de almas que pudieran salvarse como también la pérdida de gloria y felicidad que por me-

dio de obras de caridad pudieran aumentarse y una vez omitidas por consiguiente causan una perdida eterna.

Este es el mes de las almas. Muchos Cristianos se quejan no poder socorrer las almas de sus amigos y parientes difuntos por no tener tiempo para rezar ó ir a la iglesia, recibir la Santa Comunión y asistir a la Misa. Pero una capilla construida en memoria de ellos, ¿Acaso no constituye una plegaria continua? Las Misas celebradas y las Comuniones recibidas en ella, ¿Acaso no serán tan eficaces para el alivio de las almas del purgatorio como nuestras devociones privadas?

Querido Padre, V. comprende el dolor de mi corazón. Haga el favor de manifestarlo ante los Lectores de sus revistas. Varias veces hé acudido a El Misionero pidiendo socorro para construir en Bauco un convento con escuela para Madres que aquí se establecerán en cuanto el edificio se termine, para ocuparse de los pequeñuelos. Hasta ahora no he principiado las obras por no haber recibido ni un maravadí para hacerlo. Sin embargo espero en la Santa Providencia que, por el amor del divino Salvador para con los pequeñuelos, pronto me procurará los ₱5,000

Sinceramente suyo en Cto.

REV. JOSÉ ANSEEUW



Barlig, 29 de Noviembre, 1931

Estimado Padre Editor;

Cuando, el día 12 de Noviembre, veinte Hermanos nuestros empezaron los ejercicios en nuestra casa central de Baguio, cuatro más también de la Montañosa, entre los cuales un servidor, llegamos al anochecer del segundo día, a pesar de haber pensado llegar unos días antes de la apertura del retiro.

Por más de treinta días había caído llovizna y lluvia en Barlig. Partiendo para Baguio esperaba gozar en la ciudad de los pinos de unos cuantos días agradables. Sin embargo, al llegar a Talubin, encontré ciertas "consolaciones del infierno:" un tifón. Con gran asombro del viejo Pachong, el Igorrote más refinado de la región, continué el viaje a la mañana siguiente.

—"Pero, Padre" me dijo, protestando y tomando la brida de mi caballo, "¿acaso no tiene V. R. su casa en Talubin? Imposible proseguir hasta Bontoc; V. R. no podrá vadear el rio entre Bontoc y Tucucan."

—"Está bien, Pachong" así contesté. "Si no puedo vadearlo en balsa, lo atravesaré nadando."

Aunque el rio de Bontoc había crecido mucho, el balsero se arriesgó y me llevó sin accidente hasta el otro lado del torrente.

En Bontoc me informaron de que el camino para Baguio estaba intransitable por algunos des-

morroneamientos, y en eso, pronto vino otro tifón haciendo el viaje aún más imposible.

Ahora que estoy de vuelta en Barlig, veo que los tifones han sido más desastrosos al este de Bontoc que en otras partes. Al lado del camino Bontoc-Banaue, todos los riachuelos se han convertido en torrentes é inundado los arrozales dejándolos cubiertos con arena y grava. El patio de la capilla de Barlig ha estado bajo agua. Según los habitantes de Barlig ya van muchos años que no han visto baguios tan tremendos y desastrosos. Nuestro puente famoso, un enorme pino puesto por encima del río y reposando en ambos lados sobre las rocas que están a cuatro metros sobre el nivel de las aguas ordinarias, ha desaparecido con un mecate mío de dos pulgadas de espesor

con que los muchachos lo habían amarrado y que había roto como un hilo. Lo peor de todo es que muchos arrozales quedan completamente destruidos.

Hasta la fecha no he tenido el tiempo para llorar la pérdida de mi jardín: he estado ocupadísimo en visitar a los enfermos. Algunos de mis Cristianos han muerto durante mi ausencia y otros están todavía bastante enfermos. Una provisión de medicinas para mí será el aguinaldo más útil y más bienvenido.

Aprovecho esta carta para expresar a mis bienhechores mis deseos de Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo. ¡Ojalá que el Señor escuche mis oraciones cotidianas para ellos.

Su hermano en el Señor,

RDO. MARCELO GHYSEBRECHTS



Compaquei. El Grillo

(POR EL RDO. PADRE A. CLAERHOUDT, ITOGON)

Continuación.

Ya había pasado el tiempo de arar los arrozales y de transplantar el palay; ya era tiempo de cosechar el precioso cereal; en el entretanto y cada noche el joven había oído la voz misteriosa y cada noche había dado de comer a su grillito en la caña, pero nunca había mirado al animalcito, no, nunca.

¿Quién entre todos los habitantes de su pueblo podía ó hubiera podido adivinar lo que pasaba en el corazón del joven?

¿Quién en este mundo sabía ó hubiera podido explicar el misterioso acontecimiento entre el joven y Compaquei?

Aunque el joven mismo ¿conocía él en que acabaría todo esto?

Su madre, la viejecita, solamente sabía que no debía tocar aquella caña, y de veras no había peligro ninguno de que la tocara, porque siempre ocupadísima nunca pensaba en la caña ni durante el día cuando trabajaba en su campo de camotes, ni por la noche cuando después de sus labores fumaba tranquilamente su pipa y después se acostaba en el suelo para descansar.

Compáquei había crecido.

Algo en el corazón del joven decía que Compáquei había crecido....



—“Madre, mañana por la mañana, pienso ir a los valles, al país de los Ilocos; no te preocupa por mí, dentro de tres días estaré de vuelta....pero tengo todavía que contarte algo, madre....”

Y la viejecita escuchaba el cuento y toda la historia de Compáquei, cómo Compáquei hablaba una lengua humana y cómo el joven durante largos meses había alimentado el insecto. •

—“Y madre,” continuaba el joven después de haber narrado toda la historia, “madre, no te olvides darle de comer cuando la oigas llamar; entonces acerca a la caña el platito con la comida, pero no te quedes cerca para mirar y no vuelvas la cabeza para ver lo que pasa....no puedes, madre....”

—“No hay cuidado hijo mío; he entendido....”

Y el joven partió para los valles, para el país de los Ilocos y la ma-

drecita durante los tres días daba de comer a Compáquei, pero sin atreverse a mirar hacia la caña; no, no se atrevía por miedo de ser mordida.

Por la mañana del cuarto día, cuando el pueblo totalmente abandonado estaba como ardiendo bajo el fuego del sol y cuando las vibraciones del aire eran como tantas llamas sobre las laderas de las colinas y encima de los techos, la madrecita vió a su hijo venir desde lejos. Llevaba un bulto enorme en su tchagui sobre las espaldas. Entrando en casa, depositó su carga, y abrió el paquete. Con gran satisfacción de la viejecita lo primero que apareció era un manojo grueso de tabaco, pero de hojas largas, de batec, con un olor de verdadero miel; después venían tres dagbás, tres cnastos de sal, después telas: una de color blanco para mantas, otra y fuerte para forro de saya, una tercera: un tchépol, pero “buancoro” es decir con líneas negras y encarnadas y por fin una que se llama “cambajatcho” ó sea con líneas negras y blancas, pero todas de la más primera clase....

—“¡Ajo!....¿Por qué comprar telas tan caras, hijo? Pero, hijo mío, estos son gastos inútiles; no, nunca quiero usarlas....no hay vieja en el pueblo y en el país entero que lleve trajes nuevos....no, no, hijo, nosotras las viejas no usamos telas nuevas, nos contentamos con nuestros harapos y arrapiezos, con nuestro “bacdjot”; mejor si hubie-

ses....”

Pero él no dejó a su madre terminar; con la sonrisa en la figura susurró algo en la oreja de la viejecita, en voz muy baja y apenas perceptible....

—“¡Hum, hum! Samaan gam-jam....” cabeceaba la madre y con eso quedaba contenta.

Al día siguiente, como el joven todavía sentía el cansancio del viaje, no salía para el bosque, pero se sentaba debajo el “Bualetéé” en el patio de la casa y empezaba a coser.

Y mientras estaba así manejando la aguja, cosiendo una blusa y una saya, uno tras otro los vecinos le honraban de un “panadibei”, es decir, venían a visitarle para hablar y charlar un rato y cada uno quería saber para quien era la blusa y para quien era la saya, que estaba así confeccionando....

El joven sonreía un momento y susurraba algo y: “¿Para quien sería si no para mí madre?” contestaba siempre.

Sin embargo los vecinos no lo creían y se burlaban de él; nadie quiso admitir lo que contestaba, pero tampoco lograron saber para quien por fin serían la blusa y la saya que estaba preparando el mancebo....

Por dos días consiguientes, el joven fué a los montes para buscar leña, y como siempre, cuando estaba solo entre las hierbas y cañuelas, entendía el Quétopéé silbar entre las hojas, y el pequeño Suit-suit que se burlaba de él y el Cou-

coug que desde lejos le gritaba:

“¡Ay, mancebo terco! ¿Vienes?”

“¿Y esposa, ya la tienes?”....

Pero estos pájaros no sabían lo que pasaba en el corazón del mancebo.

¿Quien hubiera podido adivinar lo que sucedería después de unos cuantos días? El primer día, arrastraba a casa un atado enorme de ramos sin haberlos limpiado, con toda su corteza y el segundo día llevaba un atado grueso de ramos de pino, todos bien descortezados y con el incienso aun goteando.

El tercer día, cuando la anciana madrecita había salido para el campo de camotes, el joven empezó una limpieza general....debajo y alrededor de la casa....pero nadie lo veía y se alegraba de estar así solito.

¿Quien podía saber lo que pasaba en el corazón del joven?

Barría y escobada tanto que una nube densa de polvo quedaba suspendida sobre y alrededor de la casucha. Pedazitos de madera, pajas y hierbas, piedrecitas: todo lo echaba al otro lado del muro en el canal, en el “padoc”....después partía en dos cada uno de los ramos amontonados y colocaba los pedazos en orden perfecto debajo la habitación....más tarde, al anochecer salió en dirección de los campos.

Ya era muy avanzada la noche cuando volvió a casa, llevando en los hombros un enorme atado de hojas de camotes, de “detong”, es decir de hojas frescas y tiernas.

Encendió el fuego debajo la caldera encarnada de cobre, y cocía las hojas hasta que todas se habían convertido en una sopa verde y humeante, un "timol" oloroso, una comida exquisita para cerdos.

La viejecita estaba durmiendo tranquilamente sobre su petate; el joven, cansado y exhausto, por fin también se acostó sobre su "cat-tat", un cuero de vaca para dormir. Pero la voz de Compáquei otra vez silbaba por encima de su cabeza y le dió un último consejo:

—“Mañana, al cantar los primeros gallos, no te olvides de nuestra comida.”

Y cuando los gallitos en sus cestos, en sus "cagabaan", saludaban la aurora, el joven estaba ya de pie: encendió el fuego, meneaba una última vez el "timol", la comida para cerdos En este momento sucedió un misterio inexplicable: debajo de la casa se oían gruñidos, gritos, ronquidos de no se sabe cuantos cerdos hambrientos que se empujaban y se peleaban por envidia y aullaban en busca de comida....

La madre viejecita se despertó por el ruido....se levantó no pudiendo explicarse el alborote y preguntándose si estaba despierta ó si todo era un sueño.

—“¿Dónde estaba?... ¿Estaba acaso en su propia casa?... ¿Pero dónde estaba?... ¿Que pasaba debajo de la casa?...¿Aquel ruido, aquellos gruñidos de cerdos hambrientos aullando por algo de comer?....

Debía ser un sueño.... ¿Ó acaso

había llegado alguien mientras dormía, alguien viniendo de lejos y conduciendo cerdos y que había amarrado sus animales debajo de su casa?”

En un abrir y cerrar de ojos había escupido en ambas manos, pasándolas sobre sus ojos para despertarse aun mejor: de veras, sí, de veras estaba en su propia casa.... no cabía duda: era su hijo aquel joven que corría de un lado a otro, que atizaba el fuego, que cocía comida para cerdos....

—“¡Hijo, hijo mío! ¿Que pasa pues?...¿Que estás haciendo?... ¡Por favor enciende una antorcha para que pueda ver algo!... ¿Pero quien ha traído aquí tantos cerdos?”

El joven volviendo la cabeza contestó sonriendo.

—“Yo mismo, madre....”

La madre murmuraba algo entre los dientes, cogió una antorcha de pino y se arrastraba afuera, pero el hijo la seguía de cerca y dijo en voz baja:

—“No hay que espantarte, madre.”

La viejecita no pudo contenerse y por poco gritaba cuando veía todo lo que pasaba debajo de su casucha.

Los montones de leña que su hijo había depositado allí se habían movido, veía los ramos crecer, veía transformarse los pedazos de leña en animales, veía crecer patas, cabezas, cuerpos, colas y por fin sus ojos no encontraban más que una infinidad de cerdos gordísimos aptos para la

carnicería....

¡Y todo eso lo veía realizarse frente a sus propios ojos, a la luz de su antorcha! Los ramos blancos, bien y enteramente descortezados, se cambiaban en una manada de cerdos con tachas blancas y negras, "dabang" se llamaban.

La leña, medio descortezada, en que quedaban restos de corteza castaña, se evolucionaba en cerdos admirables con espaldas de color morena, "agai" se llamaban.

Los pedazos ásperos con toda su corteza aún se transformaban en líneas de cerdos grandes pero de color gris, "diren" se llamaban.

El encanto terminado, ni un solo ramo sobraba, pero debajo y alrededor de la casa se movían el uno contra el otro innumerables cerdos como de muerte.

Y cuando los gallos en sus cestos otra vez cantaban, toda la manada, habiendo ya comido, estaba extendida en el patio durmiendo y digiriendo....

Durante los tres días siguientes, el joven era el hombre más ocupado del mundo: subía en los montes, bajaba cargadísimo con ramos, cavaba, plantaba palos, y todo esto para construir un enorme corral.

Mientras tanto en el pueblo nunca habían hablando tanto las lenguas.

Nadie entre todos los habitantes sabía de donde venían tantos cerdos a la casa del mancebo; nadie sabía lo que iba pasando en la casa del joven.... todos se acercaban al lugar para ver y preguntar, pe-

ro nadie pudo recoger la menor información ni del mancebo ni de su viejecita madre.

El mancebo tenía en el pueblo a un tío viejo.... él también había oído la famosa noticia, pero había sacudido la cabeza y susurrado algo entre los labios.... se había sentado en cuclillas para pensar mejor.... Sin embargo al mirar desde el muro alrededor de su casa y al ver aquel revoltijo de cerdos en frente de la habitación del mancebo y al percibir el vaivén del joven cavando y plantando palos para construir un corral, entonces envolviendo su cuerpo flaco en su manta, tomando su pipa con tabaco y apoyado sobre su bastón, bajaba de la colina y se marchaba a la casucha de las mil maravillas.

Allí se sentaba al lado del fuego sin decir una palabra, continuaba fumando y meditaba profundamente: sus pequeños ojos andaban de un lado a otro, iban del joven a los cerdos y de los cerdos al joven, se preguntaba lo que pasaba y que sucedería después.

—“Verdad. No podía ser otra cosa. El joven preparaba una fiesta.... Pero lo extraño era: ¿Estos cerdos?... ¿Pero de donde podían haber venido estos cerdos tan gordos?... ¿Que se pasaba en el corazón de aquel mancebo tan terco?...”

Y cuanto más el viejo pensaba, tanto menos podía comprender el misterio, pero de ninguna manera quería pedir explicaciones. Eso no. Allí quedaba sentado fuman-

do y pensando....

—“Ama” dijo inopinadamente el joven limpiándose la figura del sudor y del polvo, “Ama, estoy ocupado en hacer un corral para separar los cerdos agai.... Yo no se quien podrá ayudarme en buscar tanta comida para estos animales. Ya sabes, Ama, que mi madre se hace vieja; la pobre completamente usada, apenas si puede andar y moverse. ¿Ngarantoi passing Ama?.... ¿Que opinas tu, Ama? Necesito ayuda, cualquiera sea la persona, para cuidar los cerdos y conservarlos gordos, para que la gente tenga bastante y mucho de comer...”

—“Eso me parece extraño” pensaba el viejo....

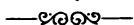
—“Te ayudaremos, hijo,” contestó el tío, “¿Pero por fin, que es lo que piensas hacer?”

—“Lo que he pensado, Ama, pues regalar a la gente, dar un banquete, ofrecerles una fiesta.”

—“Muy bien.... hijo.... ¡hum, hum!.... Muy bien eso”, aprobó el tío cabeceando en señal de completa aprobación. “Podemos empezar mañana ya...”

—“¿Mañana ya?.... Ama.... ¿Mañana?”

—“¿Y por qué no, hijo? ¿Para qué tardar más tiempo?.... Segun mi opinión es muchísimo mejor empezar mañana ya.”

——

El día siguiente la fiesta, el pechit, comenzó en la casa del joven conocido como el mancebo más terco del país.

Los tambores, los Suliboos y los Quimbales, fueron traídos; los batintines: Calsas y Pinsac's, empezaban a resonar....ni una sola alma quedaba en casa, nadie quería faltar a la fiesta; pronto llegaban todos, hombres y mujeres, viejos y jóvenes; en seguida se abrió el baile y, cuando los ancianos bailaban, todos los presentes gritaban con toda la fuerza de sus pulmones “Oo-oo-uai”.... “Oo-oo-uai”, el canto de honor, mientras redoblaban el retintín de los batintines y el zumbido de los tambores.

Pero para los ancianos no hubo más que dos pequeñas tinajas de tapei, de vino dulce de arroz, tapei dulce....dos pequeños tinajas solamente fueron ofrecidas....

Esa era la razón por que la gente no se animaba; por eso la fiesta procedía con toda tranquilidad y hasta parecía burlesca; en otras fiestas de esta clase siempre se ofrecía y se bebía tapei, mucho tapei, tinaja tras tinaja, y de tapei bien fermentado. Y ahora, pues nada más que dos pequeñas tinajas fueron ofrecidas y todavía tapei dulce. Sobre todo las mujeres susurraban, charlaban y cuchicheaban en voz baja y apenas audible, porque nadie pudo adivinar la significación de esta fiesta tan inesperada.

—“¿De donde habían venido estos cerdos? El joven, ¿los había comprado?”

Y suponían y conjeturaban.... ¡Cómo cuchicheaban y charlaban las mujeres!

La madre viejecita, sentada en su casa, cerca del fogón, se callaba como una tumba, gozando de su pipa humeante.

Pero el tío viejo, mezclado afuera entre los ancianos, llamó al joven:

—“Hijo” le decía, “bueno es y una bendición si imitamos y cumplimos fielmente las costumbres de nuestros antepasados; nosotros sus descendientes, debemos seguir sus pasos; escucha un momento, hijo, escucha.... Esta es tu primera fiesta grande, tu primer pechit, y es la costumbre de que quien ofrece su pechit también baila ante la gente reunida; pues tu debes bailar tu danza de honor, pero eres un mancebo....y mira cómo deberás tu solo ejecutar tu danza de honor; no, eso no puede ser, no conviene. Nadie entre las jóvenes querra seguirte cuando bailas.... ¿Sepai untenedca-so?....”

Los tambores más que nunca zumbaban, las calsas y las pinsacs retiñiban siempre y todos los presentes miraban con ansiedad y esperaban desalentados....

Nunca en la historia del pueblo se había visto una fiesta como esta, un pechit tan burlesco.....

Inopinadamente el mancebo se levantó, saltó adentro de su casa, buscó el pedazo de caña suspendido de la viga, pero ¡Ay!....no estaba más.....Sin embargo, en un rincón medio oscuro, había una joven guapa.... era Compáquei.... era el grillo desencantado. Ya llevaba el nuevo vestido, ya estaba vestida

de la blusa cambajatcho y de la saya hecha de buancooron-ambua-lenga, con líneas blancas y negras, y estaba mirando con la figura radiante al joven y él también la miraba y veía en sus ojos negros toda la felicidad con que rebozaba su corazón de doncella.....

—“Doncellita mía” dijo el joven, “ven y bailemos juntos ante la gente reunida la danza de honor....ven esposita mía....”

Y en frente de todos los presentes y de toda la población, el joven bajó de la casa y empezó la danza de honor: majestuoso, extendiendo los brazos al compas, procedía y detrás de él venía la doncella, Compáquei, andando con la ligereza del corzo....más bien parecía una sombra deslizándose sobre la tierra, tan suave y tan leve era su danza graciosa.... una maravilla nunca vista.

Los redoblantes por poco se olvidaban del compas de sus tambores y los que tocaban las calsas quedaban miserablemente distraídos sobre sus instrumentos....¡Ay! que aparición inesperada era aquella doncella desconocida, aquella joven tan guapa....y ancianos y jóvenes, todos miraban con largos ojos, hasta no poder más al objeto de su sorpresa, a la joven cariñosa que bailaba con tanta gracia.

Compáquei danzaba envuelta en su Tchinooua, con las manos levantadas, y saltaba alegremente al compas de la música, describiendo círculo tras círculo, saludando y haciendo reverencias, y después

enderezándose de nuevo y siempre con las manos levantadas.

Pero lo más extraño era que a cada inclinación de la doncella, la gran marmita de cobre en la cual se cocían las viandas, también se inclinaba para después levantarse de nuevo.

Un anciano se puso en pie y se acercó de la pareja diciendo:

—“Datoquentaca.... Os quiero felicidad y bendición....”

Y la gente gritaba: “Oo-uai....” y cada uno vociferaba hasta reverberar su voz el aire....

—“Os deseo felicidad y bendición....Os deseo riquezas; ojalá que yo también me haga rico....Os deseo una vida larga....Ojalá que yo también pueda vivir mucho tiempo....”

Hasta dos veces fué repetida aquella felicitación, aquel deseo de felicidad y bendición y la gente también repitió dos veces su canto de honor: “Oo-uai....Oo-uai....”

La danza de honor tocaba a su fin y la pareja bailando entró en la habitación. Y como si en estos momentos cada uno hubiera sentido su corazón rebosando de alegría y contentimiento, platos fueron puestos, pedazos de carne fueron distribuidos, morisqueta, tchigo ó sopas olorosas y los demás comestibles fueron repartidos.... era un banquete copioso y opípa-

ro: las caras ardían y la manteca de las viandas de cerdo goteaba centelleante de las barbas....

Pero los días festivos también terminaban y otra vez el pueblo había vuelto tranquilo y calmoso. Todos podían ver a Compáquei, la esposa joven, subiendo cada día a los montes para trabajar, en los campos y la madre, viejecita y usada, quedaba en el pueblo fumando en paz su pipa, dentro de la casa, al lado del fogón, ó afuera en la sombra del gran Bualetéé.

Y el joven iba otra vez y como antes al bosque en busca de leña, pero Cou-coug no gritaba ya como antes:

“¡Ay, mancebo terco! ¿Vienes?”

“¿Y esposa, ya la tienes?”

Tampoco el Suit-suit, ni el Que-topéé: nadie le silbaba.... nadie se burlaba de él; al contrario: los pájaros desde los ramos y la sombra de los árboles cantaban dándole la bienvenida y los Pépéngos argenteos bailando jugaban y zumbando le rodeaban. Y hasta las flores y los pinos emitían más perfumes y olor de incienso como para darle la enhorabuena, mientras quedaba suspendida en el aire una emanación de paz y felicidad....

El joven y su esposa maravillosa, Compáquei, vivían largos años y se hacían riquísimos en el país pacífico y solitario de los montes.



La Saga de Pumbachayon

POR EL PADRE F. LAMBRECHTS, BANAUE

—+—
Continuación.

V. LA BODA de Pumbachayon y Aguinaya.

1—Preparación de la fiesta.

Apenas habían empezado a cantar los gallos cuando Aliguyun se levantó é iba de casa en casa pidiendo legumbres, que puso en su talega y volvió a su casa. Después de comer, se puso el cinturón con el machete, tomó su lanza, saltó al patio de su casa, se marchó andando entre las casas, bajó a los arrozales, pasó por los cercos, llegó al río que vadeó y desapareció de Hananga.

Llegando a Daligdigan, miró un momento a las alturas del pueblo y vió que el canal (12) había sido construido; comenzando desde el manantial y haciendo zigzags conducía el agua hasta la casa de Pumbachayon. Prosiguió su viaje y llegando a la habitación plantó su lanza en tierra y tomó asiento sobre el mortero.

Apenas Pumbachayon ha visto a Aliguyun que coge un pedazo de leña ardiente, baja de su casa, coloca el tizón cerca de Aliguyun y toma asiento a su lado. Juntos

(12). Es la costumbre de conducir el agua de algún manantial a la casa en donde se celebran ciertas fiestas, porque entonces se usa mucha agua para cocer, limpiar etc.

mascan la fruta de la areca y después de algunos ratos, Pumbachayon dice:

—“Ven, Aliguyun, ven, entremos y comamos.”

—“No” contesta Aliguyun; “primeramente quiero ofrecer el sacrificio de apertura de tu boda. ¡Oiga! ¡Viejo Pangayoan! ¿Donde estás? Baja ya y empieza las invocaciones.”

Pangayoan riendo grita:

—“¿Y tu? Pues tu mismo puedes hacerlo; así te acostumbrarás.”

Entonces Aliguyun y Pumbachayon se marchan a otra casa que pertenece al último. Pumbachayon toma una tinaja con vino de arroz, quita la hoja que la cubre y trasiega algún vino en un plato de madera. Habiendo ambos tomado un sorbito, Pumbachayon sale un momento y vuelve portador de una gallina que entrega a Aliguyun, el cual en seguida empieza las invocaciones:

—“Tu, nuestra gallina, tu, nuestra víctima del sacrificio, profetízanos si podemos proceder a la fiesta de la boda; no engañes a Aliguyun.”

Terminados estos ritos, Aliguyun mata la gallina y examina cuidadosamente la hiel: las señales

son buenas, muy buenas. Ya pone Aliguyun la gallina a un lado y empieza a tomar vino juntamente con Pumbachayon y Pangayoan.

Un momento después Aliguyun empieza a charlar y habla tanto que nadie puede decir una palabra.

—“¡He Pumbachayon!” así dice, “llama a las jóvenes y cantemos canciones amorosas.”

—“¡Oiga, jóvenes guapas de Daligdigan, venid acá! Venid y cantad con Aliguyun las canciones amorosas.”

En seguida los cantos de amor empiezan; cuando ya falta el aire fresco en la casa, Aliguyun pregunta:

—“¿Pumbachayon, donde están los batintines? Bailemos ya en el patio.”

Traen los batintines é inmediatamente resuenan por el aire.

Aliguyun se envuelve la cabeza en un turban, baja de la casa y empieza a bailar. Pumbachayon se pone el cinturón con su machete, baja también y baila con Aliguyun. Al oír los sonidos de los batintines, la gente acude a la casa de Pumbachayon. ¡Qué bonito y gracioso es el baile ejecutado por Pumbachayon y Aliguyun! ¡Qué bien extienden sus brazos! Parecen aves de rapiña revoloteando sobre el pueblo.

—“Basta ya” dice riendo Indangunay su madre, “Los espíritus malos pudieran ver y envidiaros, porque vuestro baile es maravilloso.”

—“Que vengan,” contesta Aliguyun, “entonces verán el cerdo que les ofreceremos; verán los colmillos grandes del cerdo puestos allí debajo la casa.”

Ya era muy avanzada la tarde cuando Aliguyun deseaba volver a su casa. Por fin se puso en camino pero no sin tambalearse, porque estaba borracho, y era de noche cuando llegó en Hananga. Su madre, Indumlao le prepara la morisqueta; ambos comen y se duermen.

Muy de madrugada a la mañana siguiente, cuando el primer gallo cantó, Aliguyun se levantó y comió. Terminado su desayuno, se pone el cinturón con el machete, llena una tinaja con vino y la entrega a uno de los compañeros. Tomando un batintín, salta al patio de su casa, empieza a batir el batintín y se pone en marcha acompañado de sus compañeros. Era todavía temprano cuando llegaron a Daligdigan.

Ya oyen el sonido de los batintines en Daligdigan. Ven a los compañeros de Daligdigan y hasta pueden observar como escupen los restos de morisqueta cuando saltan de sus casas a los patios. Estos compañeros de Daligdigan reúnen leña y corren con un manojo hacia la casa de Pumbachayon. Como la deponen en frente de la puerta, Pumbachayon lo oye y pregunta:

—“¿Qué hay compañeros?”

—“¿Donde está tu hacha?” le preguntan. “Vamos a rajarse le-

ña. ¿No oyes tu el batintin? El empresario de tu boda está ya allí.”

Pumbachayon entrega la hacha y los compañeros empiezan a rajar leña.

En el entretanto Aliguyun y sus compañeros llegan como también Liquiyayu y los suyos. Todos mascan frutas de la areca, biben vino de arroz, bailan hasta la tarde y después vuelven a sus casas, y así se pasan las cosas por varios días hasta que Aliguyun algún día les dice:

—“Cuñado, Pumbachayon, basta ya con los días de bailes; mañana mandes hacer vino de arroz y pensar caña dulce. Nosotros vendremos.”

La proposición conviene a Pumbachayon y el día siguiente

baja al patio de su casa y grita:

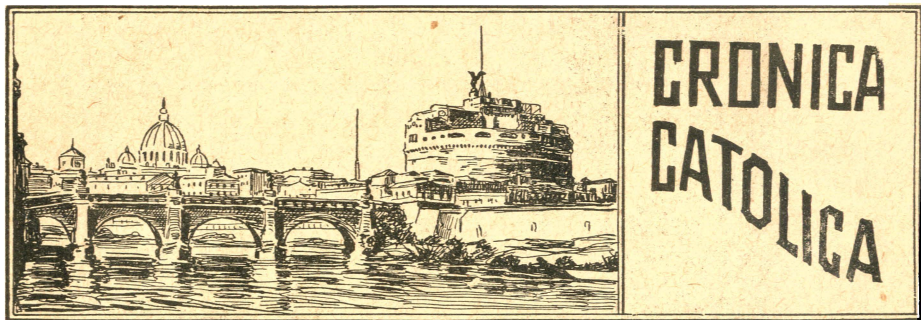
—“¡Oigan! ¡Compañeros! ¡Oigan! Venid todos, haremos vino de arroz.”

Los compañeros llegan y en seguida empiezan a trabajar: unos buscan manojos de palay, otros los pilan, mientras los demás cuecen el arroz y así trabajan durante tres días. Una vez que el vino empieza a fermentar, ya lo ponen en tinajas. Después buscan caña dulce que prensan. Entonces Aliguyun y Liquiyayu llegan trayendo carne para los trabajadores y habiéndola distribuido vuelven a sus casas. Los trabajadores mezclan el azúcar hecho con el vino de arroz y así todo está preparado para la fiesta de la boda.

(Se continuará)

IN MEMORIAM

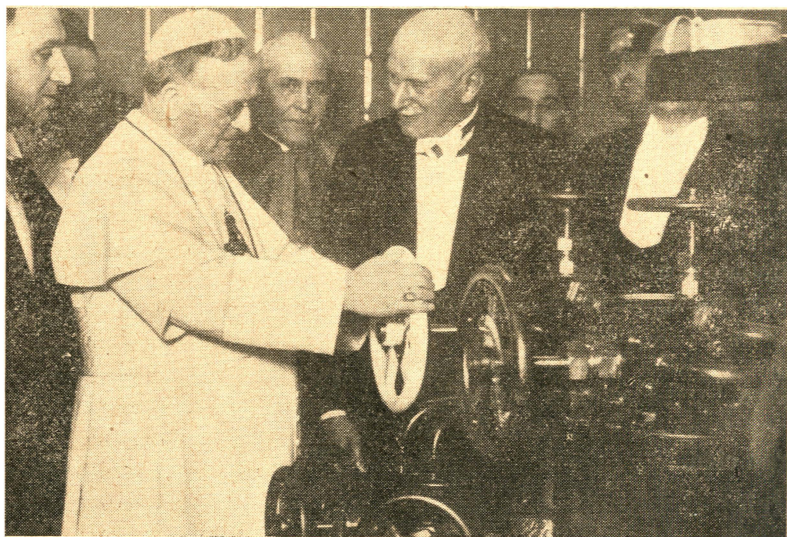
OS ROGAMOS Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos: Teresa Mararac, Dagupan, Pang., P. I.; Regalado Maria, Iloilo, Iloilo; Eusebio Suerte Cuba, San Juan del Monte Rizal; Josefa E. de Villaseñor, Manuela Eleazar, Lucena, Tayabas; Dolores Morales, Catalino Abeto, Binalbagan, Occ. Negr., P. I.; Petrona Elarde, Magdalena Veraces, Celerina de Escolar, Gloria Trinidad, Bogo, Cebu, P. I.; Cirila de los Santos, Agustin Santos, Rufino Paulin, Juan Paulin, Felipa Flores, Juan Coting, Paula Santos, Antonio Velasquez, Ciriaca Velasquez, Filomena Velasquez, Norberto Velasquez, Vicenta Velasquez, Juan Velez, Cebu, Cebu, P. I.; Ricarda Delgado de Yap, Barili, Cebu, P. I.; Rosa Jacinto, Gapan, Nueva Ecija, P. I.; Rev. Vicente Roa, Angel Mata, Filomena Batiquin, Gorgonia Lavador, Danao, Cebu, P. I.; Maria Florentino de Villanueva, Vigan, Il. S.; Leonarda Villenes, Majayjay, Laguna; para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y eligido. Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive reina por todos los siglos de los siglos. Amen.



Ciudad Vaticana.

Durante el año 1931, el Santo Padre ha introducido en la Ciudad Vaticana varias mejoras de las más modernas. Ya estaba el Estado más pequeño del mundo en comunicación con el resto de la tierra por medio de un ferrocarril, el más pequeño que pertenece a

un Estado independiente. El Santo Padre abrió personalmente y con toda solemnidad un aparato de radio construido por el Señor Marconi y dirigió su voz al mundo entero. Ultimamente ha inaugurado otro aparato con que se pueden remitir fotografías a otros países y recibirlos de los mismos.



El Santo Padre pone en movimiento la maquinaria del radio en la Ciudad Vaticana.



El Santo Padre ante el micrófono del radio para hablar al mundo entero.

Africa Central.

Cinco indígenas de la Tribu Baganda acaban de ser ordenados y por consiguiente el número de sacerdotes en Uganda llega a cuarenta y seis. Dentro de pocos meses los sacerdotes nativos en las misiones de los Padres Blancos serán cien.

Africa del Sur.

En estos últimos años la Iglesia ha progresado mucho en el Vicariato de Eshowo, Zululand. Cuan-

do los Padres Benedictinos de San Odilo llegaron a esa región, no encontraron más que unos pocos Cristianos; ahora son 5,000, pero quedan aún 300,000 paganos a convertir. Los Protestantes están muy activos en el distrito.

Siete Madres Carmelitas procedentes de Darlington, Inglaterra, han llegado a Johannesburgo y han abierto el primer Carmelo del continente negro. Dos de ellas son señoras de la Africa del Sur.

Canada.

Lo que se puede cumplir por medio de un aeroplano. Sor Francisca, que desde hace años habíase dedicado al cuidado tanto material como espiritual de los Esquimos, padecía de apendicitis y una operación era urgente. Pero era imposible efectuarla en el lugar; el hospital más próximo era aquel de Edmonton, Canada. Tomando asiento en un aeroplano, la pobre estaba tan débil que los choques provocados en la máquina por la tormenta que atravesaba la causaban un martirio. El piloto se empeñaba en volar más alto que los vientos, pero era imposible. Entonces preguntó a la paciente si no sería mejor aterrizar, a lo cual la Madre contestó que continuase el viaje. Después de algunas horas, el piloto tuvo que bajar para aprovisionarse de gasolina, pero en seguida reasumió el viaje aéreo. Volando por encima de pantanos que parecían interminables, parecía que faltaría gasolina en el tanque para llegar a Edmonton. El sol estaba bajando rápidamente, pero a Dios gracias, Sor Francisca llegó y aquella noche entró en el hospital.

Algún día, Monseñor Breynat, Vicario Apostólico de Mackenzie, empezó un viaje de 1,500 Kilometros para atender a los santos ejercicios. Desde el primer día, un dedo de uno de sus pies fué helado. Sin embargo el prelado seguía el viaje unos siete días más.

El dedo atacado quedaba enteramente negro. Al llegar a la misión, un hermano lego, usando una navaja de afeitar y sin anestésico ninguno, le cortó el miembro muerto. Aunque hasta ahora el valiente Obispo usa aún bancas, el tren y el trineo del país arrastrado por perros, ya aprovecha también el aeroplano y así le es posible visitar con más frecuencia el campo tan arduo de su vasta misión.

China.

El Rdo Padre Hidalgo, S. J. después de una cautividad de diez y seis meses entre las manos de los Comunistas, por fin ha sido librado del poder de sus enemigos, porque habiéndose enfermado por incalculables cansancios, ellos temían que muriese en su campo. El valiente misionero espera que también su compañero de cautiverio, el Rdo Padre Avito, sera libertado dentro de poco.

Mientras los Comunistas aprovechan la miseria de los habitantes del valle del río Yang-tse, totalmente inundado entre Julio y Noviembre, para robar, asesinar y imponer sus doctrinas revolucionarias, los Misioneros se empeñan en reparar y construir habitaciones para procurar un albergue a miles de desamparados y alimentarles.

Al fin del mes de Agosto, el Rdo Padre Maguire, misionero de la sociedad de San Columbano, dudando mucho de su seguridad en su misión de Huan Ja San, en

el Vicariato de Hanyang, cada noche se refugiaba en alguna casa de los Cristianos. Efectivamente, algún día, llegaron los Comunistas buscando al Padre Maguire. Dos maestros entretuvieron algún tiempo a los bandidos para dar así tiempo al sacerdote para esconderse, lo que hizo ocultándose en los campos. Rosa Yu, una joven cristiana, corrió a la casa en donde el Padre se había refugiado antes, con la intención de avisarle de la llegada de los bandidos. Como el Padre se había marchado ya, la joven recogió algunos objetos pertenecientes al misionero para esconderlos, pero en el camino para su casa fué aprehendida. Cuando los Comunistas la interrogaron sobre el paradero del misionero, ella rehusó absolutamente dar la menor indicación. Llevada a su casa y en presencia de su madre anciana, se obstinaba siempre en guardar el silencio aunque los bandidos la amenazaban de muerte y hasta ponían un revolver sobre su corazón. Por fin la llevaron consigo a su campo. Entrando en otra casa, los Comunistas preguntaron a la dueña donde estaba el Padre. La mujer también rehusó dar informes, y hasta una niña pequeña que fué encontrada en la casa guardó el más estricto silencio sobre el paradero del misionero, por lo cual la pequeña también fué conducida al campo de estos seres inhumanos. ¡Valientes Cristianos!

Casi es increíble lo que se

cuenta de los bandidos del valle Yang Tse. Cuando empezaron las famosas inundaciones del mes de Julio y Agosto, en el Vicariato de Ichang, abrieron varios diques de contención procurando así inundar muchos pueblos hasta entonces salvos, causando grandes destrucciones y la muerte de centenares de personas.

— ❦ —

El Rdo Padre Turk, O. F. M. Italiano, ha sido capturado por los bandidos en su misión de Kichow en el Vicariato de Han kou de la provincia de Hu-Pei, permaneciendo cautivo desde Octubre hasta ahora.

Corea.

Como la Iglesia de Corea acaba de celebrar el primer centenario de su existencia, hé aquí una pequeña relación de su historia.

Quando Ni Sieng Huni, miembro de la embajada Coreana que iba a Peiking a pagar las contribuciones de su país, fué bautizado y había vuelto a su país llevando muchos rosarios y libros de religión y sobretodo un celo ardiente para convertir a sus paisanos, pronto ganó a la causa de la Iglesia a un tal Ni Pyec I, bautizado bajo el nombre de Juan Bautista y a otro que fué llamado Francisco Xavier. También muchos otros Coreanos se convirtieron, lo que excitó la ira del Rey y pronto hubo una persecución sangrienta en todo el país. Infelizmente Juan Bautista cedió a las

torturas y apostató. Aun Ni Sien Huni, llamado Pedro, se relajaba porque los tormentos a los cuales fué sometido eran indecibles, pero pronto volvió a su primer fervor. Como Pedro había visto en Peiking una jerarquía de sacerdotes y obispos, también y con la mejor buena fe posible, él instituyó una para Corea. Los Cristianos eligieron a Francisco Xavier por Obispo y otros como sacerdotes. Estos, también con buena fe, predicaban la palabra de Dios, celebraban la Misa y hasta distribuían los sacramentos. Después de dos años alguien descubrió el error y dudando del poder de dichos sacerdotes y Obispo, escribió al Obispo de Peiking que contestó indicando la equivocación. Entonces los Cristianos suplicaron al Obispo de Peiking mandase a un sacerdote verdadero a Corea, pero la petición quedó sin efecto por no haber sacerdotes disponibles. Sin embargo los Cristianos continuaban predicando y el número de los fieles llegó a 4,000.

Después de pocos años, en 1795, un sacerdote Chino, el Padre Tchou entró en Corea, pero siempre debía quedar escondido ó huir de una parte a otra. En 1801, ya había 10,000 Cristianos. En aquel año el Padre Tchou, como había sido descubierto por la policía Coreana un cajón de sus libros, él mismo se entregó a los perseguidores esperando así librar de la muerte a los

Cristianos. Fué martirizado juntamente con trescientos fieles. Desde entonces y durante treinta años no hubo ningún sacerdote en Corea.

En el entretanto los Cristianos dirigieron una carta al Sumo Pontífice de Roma, Leon, XII, que en aquel tiempo estaba prisionero; por eso no pudo atender a los Coreanos. En 1831, Mons. Brunetiére fué nombrado Vicario Apostólico de Corea, pero nunca pudo llegar a su Vicariato: murió en el camino cuando ya estaba en China.

En 1838, Mons. Imbert fué nombrado Vicario Apostólico y llegó felizmente a Corea. Allí encontró unos nueve mil Cristianos, pero el año siguiente fué martirizado con otros dos misioneros que le habían acompañado y muchos fieles.

En 1845, fué ordenado en Macao el primer sacerdote Coreano, el Padre Andrés Kim. Volvió a su país en compañía de Mons. Ferreol, el nuevo Vicario Apostólico y del Padre Daveluy. Después de unas semanas, el Padre Kim fué martirizado. En 1852 otro sacerdote Coreano fué ordenado, el cual durante doce años ejerció el apostolado con gran celo. En 1856, Mons. Berneux, asistido por dos misioneros, organizó un seminario para sacerdotes indígenas, pero la persecución del 1860 prontó acabó con el Instituto.

En 1867 el número de los fieles llegaba a veinte tres mil. Aquel año, Mons. Bernuex, y su coadju-

tor, Mons. Daveluy, con siete sacerdotes y ocho mil Cristianos fueron martirizados. De nuevo Corea quedaba cerrada a los Misioneros, pero estos desde China aprovechaban el tiempo para componer en Coreano un vocabulario y una gramática en dialecto del país, que más tarde fueron muy útiles a los misioneros.

En 1876 dos misioneros lograron penetrar en Corea como también el año siguiente el Obispo Ridel y otros dos misioneros. El Obispo y uno de sus compañeros pronto fueron arrestados pero esta vez, en vez de ser martirizados, fueron deportados a China: los tiempos habían cambiado.

El Padre Mutel, actual Arzobispo de Seoul, capital de Corea, y otro sacerdote lograron entrar en el país vestidos de lloraduelos, en el año 1880. Eran los últimos que debían penetrar en Corea clandestinamente. En 1882 varios tratados con los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania y más tarde con Francia, abriendo algunos puertos al comercio extranjero, también permitían a los extranjeros residir en Seoul y otras tres ciudades. Sin embargo hasta 1890 ningún misionero se había atrevido a establecer una residencia permanente. Solamente en

1905, cuando el Japón obtuvo un protectorado sobre Corea, los misioneros empezaron a edificar capillas y residencias fuera de las ciudades mencionadas.

En 1880 un primer grupo de religiosas Francesas, Madres de San Pablo de Chartres, llegaron a Seoul y abrieron un orfanotrofio y un noviciado para religiosas indígenas.

En 1911, cuatro provincias del Sur fueron erigidas en el nuevo Vicariato de Tai-kou. En 1920 dos provincias del noroeste fueron separadas para formar el Vicariato de Wonsan bajo los Padres Benedictinos Alemanes. En 1927, dos provincias del noreste fueron erigidas en una Prefectura confiada a los Padres de Maryknoll.

Hoy día en Corea hay 110,728 Cristianos, tres Vicariatos y dos Prefecturas Apostólicas, noventa y tres sacerdotes extranjeros y 65 indígenas, 58 religiosas extranjeras perteneciendo a tres Congregaciones y 169 nativas, 112 catequistas pagados y 1,406 voluntarios, 103 distritos con sacerdotes residentes, 296 iglesias y capillas, 5,354 catecúmenos, 3 Seminarios preparatorios con 117 alumnos y dos seminarios mayores con 56 estudiantes. En 1930 hubo 876-362 Santas Comuniones.



UNA ESTADISTICA ANUAL DE LAS MISIONES QUE LOS DOMINICOS SOSTIENEN EN ORIENTE.

<i>Paises de Misión</i>	<i>Cristianos.</i>	Bautismos (de adultos: 2,863) (de niños: 49,776) -	52,639
China: - - - - -	72,473	Confesiones - - - - -	1,458,181
Tungkin - - - - -	462,623	Comuniones - - - - -	3,430,659
Formosa y Japón - - - - -	6,708	Extremaunciones - - - - -	7,871
Batanes (Filipinas) - - - - -	9,087	Confirmaciones - - - - -	31,148
	550,891	Ordenes sagradas (de indígenas)	14
Total: - - - - -		Matrimonios - - - - -	5,477
Catecúmenos - - - - -	9,116	Escuelas y colegios de toda	
Iglesias y Capillas - - - - -	1,800	clase, para niños y para niñas	4,893
Cementerios - - - - -	64	Estudiantes de ambos sexos -	192,974
Misioneros españoles - - - - -	148	Hospitales - - - - -	47
Id. indígenas, (formados		Enfermos en id. - - - - -	1,846
por los misioneros		Orfanatrofios - - - - -	67
españoles) - - - - -	348	Niñas en id.; 4,794; id., en no-	
Seminaristas, al cargo de los		drizas: 1,584. Total - - -	6,378
misioneros españoles - - -	1,126	Asilos y leproserías - - - - -	10
Religiosas europeas y filipinas	99	Enfermos en id. - - - - -	443
Id. indígenas (Dominicas)	903	Farmacias - - - - -	56
Catequistas (varones y mujeres)	1,549	Tipografías - - - - -	5
Bautizadores (varones y mujeres)	3,783	Libros impresos en ellas - - -	134
Predicaciones y misiones - - -	30,723	Periódicos y revistas - - - - -	1
		Talleres - - - - -	4

Francia.

Más de 7,000,000 personas han visitado el pabellón de las Misiones Católicas en la exposición internacional de París.

Portugal.

Más de treinta mil personas tomaron parte en el primer Congreso Nacional de las Misiones celebrado en 1931.



Datos que Hacen Llorar

¿CUÁNTOS infieles creéis vosotros que hay? ¿Cuántas pobres almas que no conocen a Jesucristo, como lo conocéis vosotros?

Hay 1,200,000,000. Vosotros que sois listos ya sabéis leer este guarismo, pero para los pequeñitos vamos a escribirlo con letras. *¡Hay mil doscientos millones de infieles!*

Son muchos, muchos, muchísimos....

Si pusiéramos a esos mil doscientos millones formados en filas de 30 en fondo, a un metro de distancia cada fila, ¿sabéis cuánto ocuparían?

Toda la circunferencia de la tierra, es decir, 40,000 kilómetros.

Si cada minuto desfilasen ante nosotros 100 paganos de los 1,200,000,000 del mundo, tardarían en pasar ante nuestra vista ¡22 años!

Solos los paganos o infieles de China, puestos en fila uno detrás de otro, si pasaran delante de nosotros a una marcha de 100 chinos

por minuto, los tendríamos que estar viendo pasar durante *¡8 años seguidos!*

¡Cálculos tristísimos!

Al día—amadísimos lectores—mueren unos 150,000 hombres en todo el mundo. Por lo tanto, les corresponde morir a unos 90,000 infieles.

Como el día tiene 86,400 segundos, resulta que muere más de un infiel por cada segundo, y en una hora mueren 3,600.

Es decir, que durante la hora que vosotros habéis empleado en leer EL y MISIONERO, habrán comparecido ante el tribunal de Dios, *sin conocer aún a Jesucristo*, 3,600 almas.

¿Qué respondéis a estas cifras, queridísimos lectores?

¿No es verdad que son muy tristes?

Al acabar de leer estas líneas rezad tres Avemarias a la Santísima Virgen por los pobrecitos infieles.

¡Rezad todos los días para que se salven!



:Página Teresiana:

Nasugbu, Batangas,
Diciembre 9, 1931.

M. Rdo. Padre Director de El Misionero.

M. Rdo. Padre.

Para gloria de Dios y honra de su predilecta sierva la sin par Florecita del Carmelo Sta. Teresita del Niño Jesús, le ruego encarecidamente publique en la revista de su digna dirección esta carta de reconocimiento y gratitud por un favor obtenido por intercesión de esta Santita.

Hacia ya algún tiempo que venía padeciendo de una enfermedad molesta que al par que me hacía padecer lo indecible, preocupaba grandemente a mi buena madre. Fuíme a Manila, consulté a un médico y este me recomendó la hospitalización para someterme a tratamiento; pero cuando todo lo tenía ya dispuesto y a punto de ingresar en el hospital, rogué a la Santita que si era factible me evitara este nuevo pesar que debía causarle una gran tribulación a mi madrecita que solo sabía que había de consultar con un médico. Hice una promesa que aún sigo cumpliendo. Sin saberlo yo, mi madre también había hecho una promesa que ahora cumple por mi conduc-

ta adjuntando a esta carta la cantidad de ₱100.00 para la obra de las Misiones.

Ya la noche anterior y casi inmediatamente después de hecha mi promesa, los dolores fueron desapareciendo y los síntomas molestos de mi enfermedad desaparecieron como por encanto. Volví más que alegre al lado de mi madre para darla tan fausta nueva y decirla al propio tiempo cómo había obtenido gracia tan particular por intercesión de nuestra Santita. Al mismo tiempo mi madre me contó la promesa por ella hecha y las singulares circunstancias que siguieron después de hacerla: apenas había hecho su promesa de dar esta limosna que aquí incluyo, una persona vino a traerla esta misma cantidad de ₱100.00 como ganancia obtenida de un negocio en que mi madre puso una pequeña cantidad del que ya había desesperado recobrar lo puesto, por los informes constantes que recibía de que iba mal. Solo quiso, pues, la Santita presentarnos su valimiento, por nuestra buena voluntad, pues de muy barato y casi gratuitamente nos dió los medios de cumplir con lo prometido.

Reitérole, pues, mi ruego de que publique esta carta, para esti-

mulo de tantísimas almas que padecen y que en la pequeña Taumaturga del cielo, que prometió hacerse misionera después de su muerte, pueden encontrar su remedio ayudándola a cumplir con sus pequeñas limosnas a las Misiones que ella capitanea en la tierra.

Rogámosle también se digne incluir a mi Madre Sra. Mercedes Concepción, Vda de Martinez y a todos los de nuestra familia, en las intenciones de las misas de la Congregación dedicada a esta piadosa obra y muy particularmente por el eterno descanso en el seno del Señor del alma de nuestro padre, Mariano Martinez, Q.E.G.E.

Maria P. Martinez,
Su hija en Cristo.



Carta de un sacerdote curado súbitamente del cancer en el hígado.

Conde, Noireau, (Francia)
Set. 9, 1930.

Reverenda Madre Priora.

Por más de dos años sufría unos dolores internos que al principio no hice caso siguiendo mis trabajos en el ministerio que consistían especialmente en predicar retiros. Pero el mal progresaba tanto que mis compañeros sacerdotes me llamaron la atención sobre mi cambio exterior. Las noches me eran muy penosas: imposible encontrar una posición que me permitiese dormir. Después de algún tiempo ya no podía tomar ali-

mentos y hasta los líquidos me causaban dolores intensos que me forzaban dejar la mesa para extenderme en la cama.

Llegó el día en que ya no podía más. El médico me obligó quedar en cama y después de un examen serio declaró mi estado de mucha gravedad. El día miércoles recibí los últimos sacramentos. El Vicario foráneo de San Salvador venido aquella tarde para visitarme dijo a mis padres que ya no pasaría de la noche. El doctor insistía en una radiografía urgente; ya se tomaría el día siguiente en Caen. "Pero habrá muerto antes" dijeron algunos.....

A pesar de los dolores que padecía nunca perdí la esperanza en Santa Teresita y repetí a todos: "La Florecita me curará."

El Viernes me llevaron a Caen en auto, con todas las precauciones posibles. El Padre Cura de San Martin me acompañaba por si acaso sucediese algo en el camino....Sin embargo estaba yo segurísimo de curarme.

La radiografía permitió aclarar que la diagnosis de mi médico era exacta. El doctor Gosselin, el radiólogo, confirmaba que tenía en la parte baja del hígado un tumor canceroso del tamaño de un huevo que oprimía el intestino. El doctor y también mi médico me aconsejaron ver al doctor especialista Guibé cirujano del hospital. Para obedecerles fui a verle.

Sin embargo el viaje no me ha-

bía cansado. V. comprenderá Reverenda Madre como este fenómeno me llenaba más aun de esperanzas en la intervención de la Santa.

El Doctor Guibé después de un serio examen declaró la necesidad de una operación cuanto antes, a lo que contesté que nunca consentiría en una intervención quirúrgica porque estaba segurísimo de que Santa Teresita me curaría.

—“Ciertamente” replicó el doctor Guibé, un hombre muy devoto, “Ella PUEDE curar a V., pero....” y en eso le dije:

—“Entonces ruega para mí, doctor, es todo lo que le pido: a mí no me operarán.”

Y volví a Conde sin la menor fatiga. Los vecinos se extrañaron al verme llegar aquella noche. Todos habían pensado que no volvería vivo. Me acosté a las 10 de la noche y pude dormir bien. El día siguiente el médico vino examinarme como de costumbre... Pero ¡Cuál fué su sorpresa! ¿Que había pasado? El tumor había decrecido tanto que el médico apenas pudo distinguirlo. Triunfante, afirmé que no sufría nada y pedí permiso para celebrar la misa.

—“No todavía hoy” contestó el médico, “hay que descansar y levantarse más tarde.”

—“Entonces si es así, iré a la misa mayor” le repliqué. Era el

día 2 de Febrero, fiesta de la Purificación de la Virgen. Efectivamente fuí a pie a la iglesia que está a una distancia de siete cientos metros, asistí a las ceremonias, fuí a recibir mi candela y acompañé la procesión juntamente con el clero de la iglesia. Los sacerdotes me miraban con sorpresa, porque me habían creído muerto.

El Martes siguiente, el médico pasó de nuevo por casa y confesó no comprender mi caso:

—“Pero, doctor,” le dije, “si V. no encuentra ya nada del tumor, es que ha desaparecido.”

—“Sin embargo, sea V. prudente” replicó el doctor.

El día siguiente fuí a celebrar la misa en la iglesia parroquial y desde aquel día no he faltado en ofrecer el santo sacrificio. El domingo siguiente prediqué en Vire: se inauguraba una nueva estatua de Santa Teresita. El Cura Párroco no podía creer con sus ojos al verme comer como los demás los alimentos aún los más indigestos cuando él hacía poco me había visto tomar nada más que agua con pan tostado.

Debemos reconocer el gran poder de Santa Teresita en el cielo. Ahora van dos años que ella me ha curado y siempre desde entonces he gozado de la mejor salud, por lo cual la doy gracias....

Padre L. ENOTS



Curacion De Un Niño...Perfumes

Sotteville-lès-Rouen, 4 de
Enero, 1928.

Muy Reverenda Madre Superiora.

V. se recordará que le escribí el 7 de Noviembre último, pidiéndola el favor de rezar para la curación de mi hijo Renato, de seis años de edad, atacado de meningitis tuberculosa.

Me alegro, Reverenda Madre poder participarla la doble gracia que Santa Teresita del Niño Jesús nos ha concedido.

Hé aquí lo que ha pasado: una tarde, Renato llegó en casa quejándose de un mal de cabeza. Los diez días siguientes el niño siempre padecía y no podía comer.

El médico vino a examinarle y desde su tercera visita nos comunicó su temor de que la enfermedad fuese una meningitis tuberculosa. El estado era gravísimo.

Sin decírmelo, mi marido fué a la catedral de Rouen para rezar a Santa Teresita y allí prometió volver a practicar sus deberes de católico si nuestro hijo se curase.

Otros dos médicos tuvieron una consulta y no solamente confirmaron la diagnosis del primero,

sino hasta declararon imposible salvar al niño.

Entonces mi marido me confesó su promesa hecha en la catedral y la renovó en mi presencia. Desde aquel momento implorábamos juntamente a la gran Santa con toda confianza de que nos escucharía. Efectivamente desde aquel día el estado de Renato cesaba de empeorar, quedando algunos días estacionario, después mejoró y por fin el niño se curó. Hoy día nuestro hijo goza de una salud tal que no podemos imaginarnos que ha estado tan grave. Debo decir también que durante la novena que hicimos juntamente con su Comunidad, mi marido un día percibió un odor de rosas durante varios minutos.

El también se une a mí para ofrecerla la expresión de toda nuestra gratitud.

Señ. Suzanne Boulet.

Madre del niño privilegiado.

—❧—

Habiendo leído esta carta, la declaro conforme a la verdad.

Rev. Lemaure.

Cura Párroco.



Ayudemos a Ganar a CRISTO
a nuestros 300000 hermanos Igorrotos con
vuestras ORACIONES
y
COOPERACION MATERIAL
adquiriendo UNA SUSCRICION VITALI-
CIA a EL MISIONERO
o THE LITTLE APOSTLE

Estos son los BENEFICIOS:

1. Coopera Vd. con Dios en la salvación de miles de almas : lo que le asegurará su ETERNIDAD.
2. Ayuda Vd. del modo más eficaz en la obra civilizadora de la Provincia Montañosa: Acto sincero de verdadero PATRIOTISMO.
3. Nos ayuda Vd. a formar los fondos CATEQUISTICOS. La necesidad más apremiante de los misioneros.
4. Recibirá mensualmente LIBRE de COSTO, desde la fecha de su suscripción hasta su muerte, un número de The Little Apostle o El Misionero. Y ya no tendrá que preocuparse de renovarla.
5. Dios le colmará de gracias y de bendiciones.
6. Participará Vd. ANUALMENTE de **1500 misas**, durante su VIDA.
7. Y participará Vd. en **otras 1500 ANUALMENTE**, después de su MUERTE.
8. Rezará por Vd. diariamente en la misa y Comunión, miles de conversos.

DE INTERES: También puede Vd. SUSCRIBIR a los miembros DIFUNTOS de su familia, a fin de que puedan participar de los beneficios, misas y oraciones. de las que participa todo suscriptor vitalicio. No se olvide de avisarnos respecto de dichas suscripciones.

Lo unico que tiene Vd. que hacer, es remitirnos la insignificante suma de QUINCE PESOS, quisiera en una vez ó en tres mensualidades de CINCO pesos, librando el cheque o giro postal a favor de

EL MISIONERO
P. O. Box 1393, Manila, I. F.

Sírvase escribir con CLARIDAD la dirección del suscriptor y si se manda el importe en moneda, CERTIFICAR la carta.

Buy

Your States Frozen
Poultry, Fresh Fruits
and Vegetables from

**The Whitehouse
Grocery**

Army and Navy Contractors

*Received by
every Presi-
dent Boat*

349 Echague, Manila
Phones 2-21-01—2-21-02

**San José
Garage**

PRECIOS ECONOMICOS
COCHES LIMPIOS
SERVICIO ESMERADO

Telefonos:
54732 y 56748

**High Class Civilian Suits,
Gentlemen's Wear,
Academical Hoods & Gowns,
Distinctive Ecclesiastical
Wear,
Church and Chapel Goods,
Sacred Vestments.**

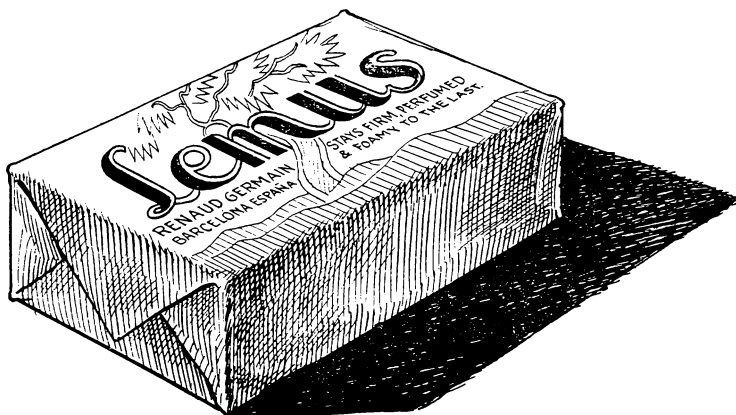
**SASTRERIA
de
Eleuterio Méndez**

Office and Show Rooms
106-08 Magallanes Tel. 2-81-98
MANILA, P. I.

**Articulos
Religiosos**

Cruces
Crucifijos
Medallas
Rosarios
etc....
CRISTAL de
COLOR
AZULEJOS

M. VERLINDEN
P.O. Box 123 MANILA



*Se conserva firme perfumado y espumoso
hasta la ultima partícula*

Se vende en todas partes

PINTURAS
PREPARADAS

YCO

PINTURAS
EN PASTA

La Marca que es garantía de calidad

*De venta en todos los
almacenes de feneteria
y efectos navales y en*

YNCHAUSTI Y CIA.

Tel. 22792 MANILA 845 M. de la Industria

Watch
the Label!

For
"ROYAL" is
Safe— Pure—
Wholesome—
and Delicious!!



Royal
SOFT DRINKS

MADE BY

SAN MIGUEL BREWERY

"La Previsora Filipina"

SOCIEDAD MUTUA DE CONSTRUCCION Y PRESTAMOS

Avenida Rizal No. 504

Telefono 2-23-29

ACCIONES ACUMULATIVAS:

Cuadro Comparativo

Acciones Series	Cuotas mensuales	Duración aproximada	Cantidad pagada	Dividendos Acumulados	Valor que recibirá el accionista al final con la acumulación de dividendos
"A"	P0.10	25 años	P 30.00	P170.00	P200.00
"E"	0.50	13 "	78.00	122.00	200.00
"I"	1.00	9 "	108.00	92.00	200.00
"O"	2.00	6 "	144.00	56.00	200.00
"U"	5.00	3 "	180.00	20.00	200.00

Acciones Liberadas:

ACCIONES LIBERADAS SERIE "D". Estas acciones son de @ P200.00 totalmente pagadas y devengan un interés fijo de 8% anual pagadero por MENSUALIDADES VENCIDAS, no teniendo los poseedores de estas acciones ninguna otra participación en las utilidades de la Sociedad.

ACCIONES LIBERADAS SERIE "C". Estas acciones son de @ P200.00 totalmente pagadas y devengan un interés fijo de 9% anual pagadero por SEMESTRES VENCIDOS, no teniendo los poseedores de estas acciones ninguna otra participación en las utilidades de la Sociedad.

Hong Kong Laundry

630 Paz, Paco, Manila, P. I.

Service at home

Satisfies its customers since 30 years

Cleanliness—our motto

Very moderate prices

Fancy Groceries at Moderate Prices . . .

A trial will convince you that our GOODS, PRICES and SERVICE, are entirely satisfactory

Kwong Wing Lung Company

WHOLESALE AND RETAIL

Herran 1443-47; Paco

MANILA; P. I.

Phone 57286 P.O. Box 1021

Favoreced a
“LA MILAGROSA”

FABRICA DE CANDELAS

(GENUINAMENTE FILIPINA)

CALLE CLAVEL NOS. 520-522

Tel. 4-83-50

MANILA, I. F.



La Marca “LUZON” para altares y procesiones, con garantia hasta 100 grados de calor sin torcer ni ablandar.

Philippines Cold Stores

Importers and distributors
of all kinds of the highest quality
Meats, Fish, Poultry, Dairy Products,
Fruits and Vegetables, etc.

Special Prices quoted to Schools and Colleges

Phones—	Office 21307	Retail 21309	Ice 21308
	Opposite Quiapo Market		
	503-511 CALLE ECHAGUE—MANILA		

The Best Time

The best time to come to Manila for a business trip or for a short vacation, is during the great annual festival which is to start soon.

1932 CARNIVAL and FAIR

*16 Days and Nights of Fun
and Frolic*

——
Opening Date: January 23, 1932

100% De Ganancia !

Se Obtienen Solamente en los
Terrenos de

“NEW MANILA”

(El Suburbio Aristocratico)

*Donde hay todas las con-
veniencias modernas como
luz electrica, gas, agua
potable, telefono, etc. etc.*

Numerosos compradores de
nuestros lotes han obtenido
desde 100% a 150% de ga-
nancia en sus inversiones
en tan corto tiempo—Para
duplicar su dinero en muy
corto tiempo compren lotes
residenciales donde el bene-
ficio, la ganancia y la sa-
tisfaccion os espera.

No Requerimos Ningun Anticipo !

Pidan pormenores a

JUAN YSMAEL & COMPANY, INC.

348 Echague, MANILA

Tel. — 2-33-40 & 2-21-54



Por primera vez llegan a Filipinas
los famosos pianos

— GAVEAU —

de construccion especial para paises tropicales.

Estos instrumentos son asaz conocidos en toda Europa pues que vienen fabricandose por mas de medio siglo.

Mandamos catalogos a solicitud.



Para solemnizar y dar vida a cualquier funcion religiosa de su Iglesia o Capilla ningun instrumento como los

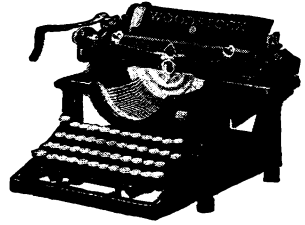
Organos Mustel

Setenta y siete años de continuos triunfos en la fabricacion de los MUSTEL han dejado bien sentada la reputacion de ser "El Mas Perfecto Organos en el Mercado."

Visiten nuestro salon de exhibiciones.

PARIS  NEW YORK
LA ESTRELLA DEL NORTE
ILOILO LEVY HERMANJS INC CEBU
ESCOLTA MANILA

SINCE 1924 The Detroit
Board of Education
has bought more than 2000
Woodstock Typewriters...



WHY?

Because

WOODSTOCK TYPEWRITERS

mean utmost dependability—
“a neater letter — quicker,
better.”

IN FOUR SIZES

Phone or write for demonstra-
tion. It would cost you noth-
ing. You would not have to
buy if you are not satisfied....

OFFICE APPLIANCES

LAVADIA & CO., INC.

611 Muelle del Banco Nacional 617
P.O. Box 2469

Phone 2-38-22